

CLASIFICACIÓN ENERGÉTICA



EL CAMBIO CLIMÁTICO.

El cambio climático es un problema de hoy que va dejando su huella en el futuro.

La emisión masiva de CO₂ está originando un incremento del efecto invernadero en la atmósfera y, por tanto, un aumento de la temperatura en el planeta. Un hecho que, casi sin darnos cuenta, altera nuestro clima incidiendo negativamente sobre el equilibrio de la vida en la Tierra.

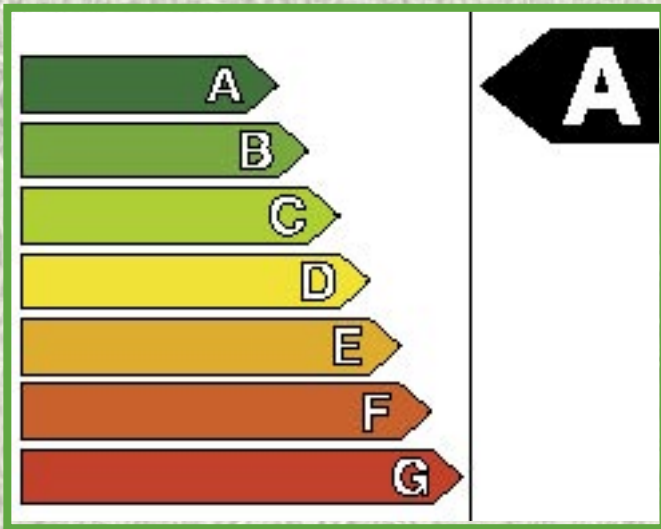
Acciones tan cotidianas como usar el transporte público, regular la calefacción... o elegir electrodomésticos eficientes que ahorren energía, contribuyen a frenar este impacto.

Los electrodomésticos suponen un 16% del consumo de energía del hogar y un 50% del consumo eléctrico. Los electrodomésticos de clase A reducen ese consumo.

Al lavar 5 kg de ropa en una lavadora eficiente Clase A y en otra de Clase D, la ropa queda igual de limpia. Sin embargo, con la primera consumiremos 1 kilovatio hora y con la segunda 1,6 kilovatios hora.

A lo largo de la vida del aparato evitaremos la emisión a la atmósfera de media tonelada de CO₂ y ahorraremos en la factura eléctrica.

Además ahorraremos agua. Una lavadora eficiente consume hasta un 22% menos de agua, lo que supone un ahorro de 12 libros en cada lavado, y de unos 30.000 litros a lo largo de su vida útil.



LA ETIQUETA ENERGÉTICA.

Es el distintivo que muestra la clase de eficiencia energética de un electrodoméstico, su consumo de energía y agua en relación a la media, y otros parámetros relativos a sus prestaciones: eficacia de lavado, capacidad, ruido, etc.

Existen 7 clases diferentes identificadas por un código de colores que va desde la Clase A, la más eficiente y marcada en verde, hasta la Clase G en rojo, la menos eficiente y por lo tanto la que consume más.

Los frigoríficos incorporan 2 clases más de eficiencia energética: A + y A ++ de menor consumo que la Clase A.

CLASIFICACIÓN ENERGÉTICA



EFICIENCIA ENERGÉTICA A

Un electrodoméstico de Clase A puede costar un poco más que otro de menor eficiencia. Sin embargo, su menor consumo compensa esa pequeña diferencia de precio.

Ahorran energía ya que consume menos. Un frigorífico de clase A frente a uno de Clase C consume un 39% menos de energía. Una lavadora de clase A frente a una de clase C, consume un 40% menos de energía, gasta 35.000 litros de agua menos.

Ayudan a proteger el medio ambiente cuidan el futuro: a lo largo de su vida, un frigorífico de Clase A o A+ evita la emisión de casi 1 tonelada de CO₂. Sería necesaria la actividad de 100 árboles durante 1 año para absorber esa cantidad.

MEDIO AMBIENTE UN COMPROMISO DE TODOS CONSEJOS ÚTILES.

Espera a tener una carga completa antes de poner la lavadora o el lavavajillas.

Procura no seleccionar altas temperaturas de lavado. Más del 90% de la energía que se consume se emplea en calentar el agua.

Trata de abrir lo menos posible la puerta del horno o del frigorífico cuando estén funcionando.

